

# 4. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

**JONATHAN HARTLYN:** *The Struggle for Democratic Politics in the Dominican Republic* (Chapel Hill y Londres: The University of North Carolina Press, 1998), 371 págs.

*The Struggle for Democratic Politics in the Dominican Republic* es una obra fundamental para aquellos que quieran conocer y entender la evolución de la política dominicana de este último medio siglo. Al mismo tiempo, este completo y exhaustivo estudio de la política dominicana aborda problemas teóricos críticos para entender la construcción y consolidación de órdenes políticos democráticos. En su aproximación a la política dominicana, en el tratamiento teórico de los requisitos y componentes de los procesos de democratización, y en la vinculación entre estos dos niveles analíticos, esta obra brilla por su sistematicidad y precisión. En este caso, la reflexión teórica está encaminada a clarificar los patrones fundamentales de la evolución política dominicana. Al mismo tiempo, el análisis de la dinámica política dominicana sirve al propósito de desarrollar y refinar los marcos conceptuales e interpretativos de la ciencia política actual.

Una de las cuestiones fundamentales abordadas en este estudio es la que se refiere a los condicionantes de los procesos de democratización. En este terreno, Hartlyn presta especial atención a las características del régimen autoritario precedente, al contexto geopolítico y económico en el que se desarrolla la democratización, y a los rasgos del propio proceso de transición (modo de transición y cambios y continuidades institucionales). En especial, Hartlyn resalta la importancia de los factores político-institucionales para la construcción de regímenes plenamente democráticos y estables. La relevancia de estos factores se aprecia con especial claridad cuando se analiza la persistencia, en la República Dominicana, de regímenes políticos híbridos o intermedios, esto es, regímenes en los que “los rasgos formales de la democracia existen... pero las prácticas de la democracia se ven distorsionadas (p. 13). En este caso, las características híbridas del sistema político dominicano son convincentemente adscritas a la fuerza del neopatrimonialismo en aquel país. Este último es definido aquí como un sistema caracterizado por la centralización del poder en manos de un gobernante que ha establecido vínculos clientelistas con sus seguidores y por la confusión de intereses públicos y privados dentro de la administración (p.14).

Este análisis de los patrones neopatrimoniales del régimen político va asociado a un énfasis marcado en la importancia de los legados histórico-institucionales de tipo informal. A lo largo de los distintos capítulos de este libro, Hartlyn muestra como tales legados condicionaron los recursos, preferencias y esquemas interpretativos de los actores políticos, dificultando así la consolidación de patrones institucionales plenamente democráticos. Esos legados hicieron posible incluso la revitalización de las prácticas neopatrimoniales en fases históricas recientes, como la que va de 1986 a 1996. En particular, el extraordinario poder de la presidencia, la debilidad de los organismos encargados de velar por la limpieza de las elecciones, la tradición de política conspirativa y la ausencia de confianza entre los actores políticos jugaron un papel altamente negativo para la creación de un régimen plenamente democrático en la República Dominicana.

En este sentido, el estudio de Hartlyn pone de manifiesto cuales han sido las causas profundas de que Balaguer actuase como vértice del sistema político dominicano a lo largo de un prolongadísimo período de tiempo. Al mismo tiempo, esta obra revela la existencia de oportunidades abiertas para la transformación democrática del sistema político dominicano. Ese fue el caso de la experiencia del PRD en el gobierno entre 1976 a 1986, experiencia que fue desaprovechada sin embargo como resultado, en buena medida, de las divisiones internas del propio PRD.

La importancia concedida a los legados político-institucionales no implica aquí desconocimiento de otros factores contextuales, como son los de tipo socioeconómico e internacional. Así, Hartlyn muestra como los caracteres neopatrimoniales del régimen político se han visto reforzados por las características socioeconómicas de la sociedad dominicana (altos porcentajes de población en situación de pobreza, debilidad de las organizaciones formales, etc.). Por otra parte, esta obra clarifica también la influencia importante (aunque sólo episódicamente determinante) de las oscilaciones en la política norteamericana hacia la República Dominicana.

Con todo, este texto muestra muy claramente la importancia que los patrones político-institucionales de corte neopatrimonial han tenido en la evolución política dominicana. En este terreno, el estudio de Hartlyn presenta interesantes

puntos de contacto con otros destacados y relativamente recientes ejemplos de análisis político comparativo. Así, el concepto de neopatrimonialismo presenta similitudes con uno de los dos tipos ideales de dominio (el jerárquico-vertical) identificados por Robert Putnam en su estudio sobre las tradiciones cívicas en Italia. Sin embargo, como señala el propio Hartlyn (p. 302), su análisis carece de las connotaciones deterministas del estudio de Putnam. También a diferencia de este último, el estudio de Hartlyn muestra de modo secuencial y completo la evolución de un determinado patrón de dominación y su impacto sobre el régimen político. En esa medida, el análisis de Hartlyn tiene la virtud de rastrear en detalle los procesos históricos, y no se limita a proponer la existencia de asociaciones plausibles entre la vida política actual y fases históricas precedentes y ya muy lejanas. Por otra parte, se podría apuntar que, al igual que en el caso del estudio de Putnam, los análisis de Hartlyn hacen inteligibles los comportamientos de los actores políticos en tanto que comportamientos racionales, por más que los mismos dieran lugar a resultados políticos subóptimos para la sociedad dominicana e inestables en el largo plazo. A mi juicio, ambas obras revelan la importancia de los patrones informales de interacción y dominación política para la construcción de órdenes democráticos plenos y estables. En este sentido estos dos estudios nos permiten extraer conclusiones no meramente descriptivas, sino también de corte evaluativo y prescriptivo.

En su obra *The Struggle for Democratic Politics in the Dominican Republic*, Hartlyn nos ha proporcionado un análisis completo y muy convincente de la evolución de la política dominicana y de los retos y las oportunidades abiertas para la construcción de un orden democrático estable en aquel país. Al mismo tiempo, esta obra supone una contribución rigurosa y renovadora al estudio de los componentes y determinantes de los procesos de transición y consolidación democráticas. En este terreno, el análisis que Hartlyn realiza de los rasgos e implicaciones del neopatrimonialismo ofrece elementos de juicio fundamentales para afrontar los debates teóricos más actuales en el ámbito de la ciencia política. Este es especialmente el caso de los análisis sobre los regímenes políticos híbridos (incluyendo aquí también a aquellos que giran en torno al concepto de “democracia delegativa”) y sobre el impacto de los legados institucionales sobre la vida democrática. En último término, la cuidada articulación de estudio de caso y elaboración teórica hace de esta obra una de las contribuciones más relevantes a la literatura de esta década sobre las implicaciones y requisitos de los procesos de democratización.

IVÁN LLAMAZARES

**PILAR DEL CASTILLO y DANIEL ZOVATTO G.** (editores) (1998): *La financiación de la política en Iberoamérica*. San José: IIDH-CAPEL

Tras los períodos de proscripción impuestos por los regímenes autoritarios, principalmente en la década de 1970, y en el marco de los procesos de transición democrática, los partidos políticos adquirieron una centralidad poco común en la historia latinoamericana. De un momento a otro las estructuras partidistas debieron mostrar su capacidad de representación social, de transmisión de las “demandas políticas”, de participación en el proceso político y, por tanto, de conquistar el poder y gobernar. Junto a esos cambios en el régimen político, se dieron otra serie de transformaciones que también han influido sobre la manera de hacer política en la región. La *americanización de la política*, como suele denominarse a ese proceso, conllevó necesariamente al encarecimiento de la actividad política por el empleo cotidiano de nuevos recursos por parte de las organizaciones partidistas.

Es en este escenario donde se enmarcan los trabajos que constituyen esta obra y que tienen como denominador común el análisis de la financiación de los partidos políticos y las campañas electorales en diecinueve países iberoamericanos (España, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y República Dominicana). Desde un marco multidisciplinario y empleando una perspectiva comparada Pilar del Castillo, quien es la máxima autoridad en el tema dentro del marco de la ciencia política española, y Daniel Zovatto, director durante una década del prestigioso CAPEL, han dirigido este proyecto de investigación que ha recaído en el Instituto de Derechos Humanos y ha sido financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

El libro comienza con una visión preliminar acerca de la financiación política en Iberoamérica realizada por Daniel Zovatto. En ese capítulo se analiza, tras la elaboración de un modelo comparado de aproximación, la regulación, naturaleza jurídica y funcionamiento de los partidos políticos en cada uno de los países objeto del estudio. De este modo se presenta información detallada acerca de la ley electoral de cada país, de las normativas en materia de financiamiento partidario tanto de las actividades ordinarias como de las extraordinarias (campañas electorales), de la organización interna de ese financiamiento, la política hacia los miembros, la presencia territorial de los partidos, entre otras variables.

Tras el artículo de Zovatto se enumeran un conjunto de estudios de casos que en mayor o menor medida han utilizado el mismo marco comparado. La estructura de los capítulos, donde se realizan los estudios de casos, comprende dos partes: una primera, que estudia los aspectos normativos de la cuestión y una segunda, que pretende ahondar en la parte empírica del problema para la cual se presenta una importante cantidad de datos de cada uno de los países.

A pesar de la homogeneidad de esa estructura, el modo de abordar la cuestión varía según sea la primacía que se haga del enfoque normativo o del enfoque politológico en el tratamiento de la información. En algunos trabajos se realiza la aproximación al objeto de estudio prioritariamente desde un enfoque normativo, caracterizado por el tratamiento jurídico-institucional de la contribución estatal a la financiación de los partidos y las campañas electorales (Argentina,

Colombia, Brasil, Costa Rica, Perú, Uruguay); mientras que en otros se aborda el problema desde una visión más politológica, vinculada al análisis político de la financiación y que no sólo incorpora elementos relacionados con la equidad y el trato igualitario de los actores partidarios sino que analizan el comportamiento y el rendimiento de esos actores en el sistema político, sus vinculaciones con la sociedad civil, con los medios de comunicación y los ciudadanos (Bolivia, Ecuador, España, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Venezuela). También hay casos donde se complementa el análisis con información histórica acerca del desarrollo de la financiación política en ese país (Nicaragua, República Dominicana).

Esta obra supone un salto cualitativo en el estudio del financiamiento de la política en América Latina no sólo por la relevancia del tema sino por el tratamiento comparado del problema y el análisis sistemático de la información. Este ha sido un tema poco tratado por la literatura politológica en general y, en particular, latinoamericana, debido a las dificultades que se presentan al momento de obtener datos fidedignos que respalden las postulaciones teóricas.

Por último, solo resta instar para que aportes académicos como los presentados en esta obra sean debatidos por los protagonistas del juego democrático: las élites políticas, los miembros de las organizaciones partidistas y la ciudadanía en su conjunto. De este modo, al discutir acerca de la transparencia de los mecanismos de la actividad política se comiencen a dar los pasos necesarios para la democratización de las prácticas y las instituciones en América Latina.

FLAVIA FREIDENBERG

**MARCOS NOVARO y VICENTE PALERMO:** *Los caminos de la centroizquierda. Dilemas y desafíos del FREPASO y de la Alianza*. Buenos Aires: Editorial Losada, 274 págs.

Un nuevo libro acerca del escenario político argentino que aborda, desde la experiencia de los autores en la disciplina de la ciencia política, los cambios políticos y sociales que han favorecido o generado el surgimiento de la centroizquierda en Argentina, que se concreta primero en la emergencia de una nueva fuerza política, el Frente País Solidario (FREPASO), y segundo en la conformación de la Alianza de dicho partido con la Unión Cívica Radical (UCR). Novaro y Palermo hacen un pequeño recorrido histórico desde 1991, año del surgimiento del FREPASO, hasta la actualidad, tratando como la emergencia de fuerzas progresistas han llevado a la creación de dicha fuerza política. Ha habido una serie de factores, como la crisis política y de los partidos, los problemas de institucionalización democrática, la desafección social y la tradición populista, que en el análisis de los autores han servido de desencadenante para la formación de la Alianza, coalición que se presenta como una alternativa seria de centroizquierda al liderazgo de Menem y el Partido Judicialista en esta última década.

El libro está estructurado en cinco partes bien definidas que nos acercan, en primer lugar, a la evolución del sistema de partidos y al lugar que ocupa la centroizquierda respecto de este sistema; después se trata el proceso histórico de formación y evolución del FREPASO, de los partidos y corrientes que lo integran; La tercera parte habla de cómo surgió y se hizo efectiva la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación entre la UCR y el FREPASO; el siguiente apartado es un esfuerzo desde la politología de avanzar los dilemas y desafíos que la centroizquierda tiene o puede tener que asumir en la competencia electoral y en una posible gestión de gobierno (tema este de total actualidad, ya que recordemos que en octubre de este año tendrán lugar elecciones presidenciales en Argentina); por último, viene el apartado de conclusiones donde Palermo y Novaro, analizan las claves de expansión del frente de centroizquierda, claves que en parte se deben al contexto social de rechazo al poder de las élites partidarias tradicionales, al "cansancio moral" al que apela el FREPASO, y en parte también a los nuevos liderazgos y a la nueva política, con mayor transparencia entre líderes y votantes, más pragmática y representativa, que caracteriza la centroizquierda hoy día en Argentina.

En definitiva, esta obra nos acerca a una década política testigo del nacimiento y consolidación de nuevas fuerzas progresistas en el seno de la sociedad argentina, y que se enfrentan a su mayor reto en el juego político de las próximas elecciones presidenciales. La lectura de este libro nos ayudará a comprender mejor lo que está sucediendo en la política argentina, y nos abre un camino para entender lo que puede suceder en un futuro muy cercano.

FRANCISCO JAVIER JIMÉNEZ ARELLANO

**GONZÁLEZ, HELENA y SCHMIDT, HEIDULF** (organizadores) (1997):

*Democracia para una nueva sociedad (modelo para armar)*. Caracas: Nueva Sociedad. 230 págs.

El presente libro aparece con motivo del 25 aniversario de la editorial Nueva sociedad, invitando a repensar América Latina como "modelo para armar", en él se recogen una serie de artículos desde distintas áreas temáticas y con diferentes aproximaciones disciplinarias en torno a la democracia, la ciencia y la tecnología en este fin de siglo (aunque hay algún artículo que no guarda relación con estos temas, ofreciendo al lector una apariencia de desconexión). Este hecho, provoca que exista entre los trabajos, una gran heterogeneidad, tanto en los contenidos como en la profundidad de los artículos.

En el primer artículo que abre el libro, "Democracia y valores democráticos en la clase política latinoamericana", Manuel Alcántara aborda la problemática de la categorización de las democracias sobre la base de las opiniones de la clase política latinoamericana de seis países de la región. Con este fin, analiza las respuestas que dan los diputados a una serie

de ítems acerca de la democracia concluyendo que existe, entre la élite parlamentaria, una confrontación en la concepción de la democracia, cuyas ventajas son expresadas en términos de la tradición liberal clásica, y sus riesgos que proceden, no del mal funcionamiento de estos principios, sino del rendimiento económico de la actividad del gobierno, siendo la memoria y la experiencia del funcionamiento de los distintos regímenes políticos la variable que sirve para interpretar las actitudes de los parlamentarios hacia la democracia.

Ignacio Avalos Gutiérrez en su artículo “La sociedad del conocimiento, el sofá y el Estado” describe la sociedad venezolana como una sociedad rentista, dependiente del petróleo y de la Industrialización por Sustitución de Importaciones. Este hecho, según el autor, tiene expresión no sólo en la vertiente económica, sino también en la política, en lo social y cultural y en lo concerniente al desarrollo científico y tecnológico. Tras producirse del agotamiento de este modelo, el autor aboga porque la sociedad tienda a ir convirtiéndose en una sociedad del conocimiento en la que la investigación se justifique en un contexto de utilidad dentro de redes institucionales que permitan la multidisciplinariedad.

Line Bareiro analiza las ideas que se han agotado en el último cuarto de siglo, los aportes de la Modernidad que se han convertido en patrimonio cultural de la humanidad y dos temas, que a su juicio, están en transformación: la Democracia y la Ciudadanía (que son revisados desde la perspectiva de la equidad de género).

En el artículo “Latinoamérica y la democracia internacional: mandato bolivariano”, Demetrio Boersner expone dos conceptos contrapuestos “bolivarianismo” (democrático) y “monroísmo” (autoritario), haciendo un repaso de la práctica que estos conceptos han tenido a lo largo de la historia de América Latina, donde ha predominado claramente el monroísmo. Para que se invierta la tendencia hacia el bolivarianismo, el autor cree que, en el nuevo orden mundial, Iberoamérica tiene que avanzar hacia una democratización que no sólo abarque la libertad política, sino también el acceso masivo a la educación y al trabajo creador.

Manuel A. Garretón en su artículo “En qué sociedad vivi(re)mos. Tipos societales y desarrollo en el cambio de siglo”, desarrolla dos hipótesis, la primera gira en torno a que las sociedades que conocemos hoy día son mezcla de, al menos, dos tipos societales: la sociedad industrial de Estado Nacional y la sociedad postindustrial globalizada (cada una de las cuales no se da nunca en forma pura y, a su vez, incorporan elementos de otros tipos societales). La segunda hipótesis es que asistimos a un cambio en el modelo societal y a una transformación del modelo de desarrollo de las diversas sociedades históricas.

Luis Guisti hace un recorrido por la historia del petróleo en el mundo y en Venezuela, criticando el excesivo intervencionismo estatal respecto al petróleo que han llevado a cabo los distintos gobiernos de Venezuela. Sin embargo, el autor ve con optimismo y, a mi juicio, con excesivo triunfalismo, el futuro en Venezuela de la industria petrolera.

Isabel Lucha, en su artículo “La condición académica en tiempos de globalización” aborda los cambios que, con la globalización, se están produciendo en la academia y en el ethos académico en América Latina y que llevan a un proceso creciente de capitalización del conocimiento junto con un nuevo marco legal que respalda el desarrollo del nuevo modelo de ciencia. En opinión de la autora, la emergencia del científico-empresario desplaza dos normas básicas del ethos académico: el desinterés y el comunitarismo.

Eduardo Martínez mantiene en su artículo “Ciencia tecnología y Estado en América Latina: el fin del siglo XX” que ha ocurrido un cambio de paradigma en las estrategias y mecanismos de institucionalización de la ciencia y la tecnología en América latina que se expresa en tres niveles: estrategias, políticas, mecanismos institucionales y legales y globalización e integración regional.

Por último, en el artículo de Fernando Mires se analiza el fin del paradigma historicista, el fin de la creencia determinista y causalista lo que abre las puertas, según el autor, a la historicidad que es la alternativa de situarse en el presente, en referencia al pasado, para pensar el futuro, lo que implica la localización en el tiempo presente, no en un tiempo imaginario como se situaba el historicismo.

MERCEDES GARCÍA MONTERO

**MANUEL MONTOBBIO** (1999): *La metamorfosis del pulgarcito. Transición política y proceso de paz en El Salvador*. Barcelona: Icaria y FLACSO-Guatemala/El Salvador, 384 págs.

Producto de una tesis doctoral, Manuel Montobbio ofrece al lector una interpretación politológica, en esencia, de la transición salvadoreña llevada a cabo entre 1979 y 1994. A diferencia de la literatura que sobre este proceso se escribió en los más diversos lugares del mundo durante ese período, el trabajo de M. Montobbio cuenta con la ventaja que brinda el conocimiento del resultado final. Es éste el que, en definitiva, otorga sentido a una serie de procesos en los que se ven inmersos actores nacionales, regionales (centroamericanos) e internacionales cuyas visiones y acciones, tácticas y estratégicas van sufriendo modificaciones hasta converger todas en el esfuerzo pacificador de un conflicto bélico interno por la vía de la negociación, firma, ejecución y verificación de los Acuerdos de Paz entre el gobierno salvadoreño de turno y la ex guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), ahora convertido en partido político.

Para llevar a cabo semejante interpretación, M. Montobbio asume una doble perspectiva: la de la Sociedad Internacional y la de la Sociedad Salvadoreña. Es decir, analiza el proceso en clave tanto internacional como nacional. De la primera deriva la relevancia del proceso salvadoreño para entidades como la Organización de Naciones Unidas; concretamente para su intervención en otros conflictos bélicos internos.

Con un planteamiento en términos de “itinerario” a recorrer, M. Montobbio se aproxima descriptivamente a las sucesivas fases y dinámicas de un proceso harto complejo que él mismo reconoce cuando recurre a expresiones como: “doble perspectiva”, “doble plano”, “diversos ámbitos”, “doble dimensión”, “conflicto a tres niveles”, “otro punto de inflexión”, “diversas dinámicas”, “múltiples actores”, etc. Su instrumental analítico procede fundamentalmente de la Ciencia Política, las Relaciones Internacionales y, en perspectiva contractual, la Teoría del Derecho.

El libro de M. Montobbio está organizado según el “itinerario” o “camino” propuesto. En primer lugar, hay una introducción histórica que busca informar al lector sobre las raíces internas (sociales, económicas y políticas) del conflicto armado que estalla a partir de la crisis del régimen autoritario en octubre de 1979. En segundo lugar, viene la mayor parte del libro centrada en el análisis de las visiones y dinámicas generadas por los distintos actores involucrados en el conflicto. La tercera parte del libro está dedicada a los desafíos y retos que la fase de consolidación del nuevo régimen plantea a los principales actores (nacionales e internacionales) del proceso. Finalmente viene un capítulo dedicado a las Conclusiones en forma de “síntesis recordatorio de las ideas-fuerza que se han hecho presentes a lo largo del camino recorrido” (p.343). Aquí sintetiza los puntos abordados en todo el trabajo: la caracterización del régimen autoritario prevaleciente hasta 1979, la identificación de las fases del proceso entre 1979 y 1994, el significado de la dimensión internacional del conflicto, la visión y política de los Estados Unidos frente al conflicto, una reseña de las dinámicas de confrontación y cooperación (ampliamente expuestas en la segunda parte), la lectura del proceso de pacificación en clave nacional, la intervención de la Sociedad Internacional en la ejecución y verificación de los Acuerdos de Paz, una valoración de esa presencia internacional, las interpretaciones “estratégica”, “estructural” del cambio político así como su dimensión jurídica (en términos del paso del estado de naturaleza al contrato social).

Para todo este “itinerario”, M. Montobbio echa mano de tres tipos de fuentes de información: su experiencia personal (por haber vivido parte del proceso como espectador y actor, en su calidad de diplomático español radicado en El Salvador entre 1990 y 1992); una selecta y documentada bibliografía (tanto teórica como referente al proceso salvadoreño); y una serie de entrevistas a actores y analistas del proceso que el autor consideró relevantes.

En términos generales, el trabajo de M. Montobbio se mueve en dos lógicas (analítica y sintética) hábilmente combinadas. Logra dar cuenta de las principales dinámicas involucradas en el transición salvadoreña y de los “movimientos estratégicos” de los principales actores (Gobierno, FMLN, Presidentes centroamericanos, Contadora, Grupo de Apoyo, Estados Unidos, Unión Europea y la Organización de Naciones Unidas). Más allá del valor que como “memoria histórica” para los salvadoreños pueda tener, el libro de M. Montobbio apunta un conjunto de “lecciones” para la Sociedad Internacional que se pueden extraer de la lectura en clave internacional de un conflicto nacional. Esto es sin duda uno de los mayores logros del texto. De cara al “perfeccionamiento de los procesos de pacificación” en el futuro, el autor señala: “la conveniencia de la coherencia y compatibilidad de los diferentes procesos impulsados por la Sociedad Internacional en la sociedad nacional en que se desarrolla el proceso de paz; o la necesidad de aportación no sólo de verificación y recursos a la ejecución, sino también de impulso político; o la conexión entre las diferentes fases del proceso de paz hasta la consolidación de la paz positiva, que implica la asunción del triángulo paz-democracia-desarrollo como objetivo y sentido último del proceso. Presencia de la Sociedad Internacional... cuyo reto definitivo consiste en llegar a ser víctima de su propio éxito” (p. 349).

ÁLVARO ARTIGA GONZÁLEZ

**RUEDA JUNQUERA, F. (1999):** *La reactivación del Mercado Común Centroamericano*.  
Universidad de Burgos. 1999. 251 págs.

La Universidad de Burgos nos presenta un volumen que constituye un nuevo punto de referencia respecto de la realidad centroamericana, una realidad que fue objeto intenso de investigación en la década de los ochenta y que de nuevo, tras el fin de las guerras civiles, ha suscitado un nuevo interés, sobre todo en lo referente a problemas de integración.

En este sentido, su autor, Fernando Rueda-Junquera, realiza un exhaustivo análisis de los logros del Mercado Común Centroamericano (MCCA), instrumento de integración regional centroamericana que tras su creación en 1960, y su colapso veinte años después, se ha relanzado en la década de los noventa gracias a la cumbre presidencial de todos los jefes de la región en 1990. De esta manera el MCCA se ha configurado como un instrumento importante para resolver muchas de las dificultades económicas, políticas, sociales de la región de Centroamérica. Una importancia que se ha incrementado en 1994 tras la creación del NAFTA dada la probable amenaza de una posible desviación del comercio en beneficio de México.

Se divide la obra en cinco capítulos que examinan con detenimiento problemas esenciales de la realidad comercial centroamericana: la teoría de la integración económica y su relevancia para la integración regional entre países en desarrollo (*capítulo I*); la recuperación del comercio regional en Centroamérica con un análisis econométrico de los principales determinantes de la demanda de importaciones intrarregionales (*capítulo II*); el nuevo proceso de integración centroamericana mediante la valorización del impacto en el patrón regional de especialización y comercio de manufacturas (*capítulo III*); el nuevo programa de integración centroamericana y el libre comercio de productos agropecuarios básicos realizando un análisis empírico de los efectos en los mercados del maíz, arroz y sorgo (*capítulo IV*); y se cierra la obra con el estudio del entorno internacional de la nueva integración centroamericana examinando el caso del régimen especial del

Sistema de Preferencias Generalizadas (SGP), en el marco del acuerdo entre Centroamérica y la Unión Europea (*capítulo V*). Se apoya este análisis teórico con una excelente metodología integrada por las más detalladas estadísticas posibles que acompañan a cada epígrafe sirviendo de demostración empírica de los razonamientos dados.

De esta manera *La reactivación del mercado común centroamericano* brinda al mundo académico y al público en general la posibilidad de entender mejor uno de los procesos de integración económica más interesantes, si tenemos en cuenta el ámbito en el que se desarrolla: pequeños países que necesitan ajustarse al proceso de globalización mundial y que, dada su ubicación geográfica, Centroamérica, requieren atraer inversión extranjera para llegar a ser competitivos internacionalmente en exportaciones no tradicionales. Para lograr todo esto necesitan cambios de política económica que en ocasiones provocan unos duros costos tanto políticos como sociales. Rueda-Junquera a lo largo de toda esta obra nos demuestra que todas esas trágicas consecuencias se pueden mitigar mediante el desarrollo de todo el potencial del MCCA. Este reto constituye la principal y más importante aportación que este volumen presenta a la producción bibliográfica sobre integración regional centroamericana y, gracias a su autor, Centroamérica tiene las referencias necesarias para superar su crisis regional y empezar a superar sus problemas de pobreza, desigual distribución de riqueza, discriminación de la mujer y degradación medioambiental.

MARÍA ELENA MARTÍNEZ BARAHONA

